



La PAC post-2027:

Construyendo la soberanía alimentaria

*Precios justos, más campesinxs y una transición hacia
sistemas agroalimentarios sociales, sostenibles y
agroecológicos*

Mayo 2025

La Política Agrícola Común (PAC): ¿en qué punto estamos?

Conforme se empieza a definir la PAC posterior a 2027, nos enfrentamos a desafíos colosales: un contexto geopolítico inestable, la desaparición drástica de explotaciones agrícolas, la pérdida de varios cientos de campesinxs cada día que son rápidamente sustituidos por modelos agrícolas a gran escala e industrializados; pequeñxs campesinxs en situación de pobreza ¹, la monopolización de los medios de producción (agua, tierra, etc.) por parte de unos pocos, fenómenos climáticos y sanitarios extremos cada vez más frecuentes, el agotamiento del suelo, la contaminación vinculada a las prácticas agrícolas, el aumento de la inseguridad alimentaria²... y la lista podría ser aún más extensa.

En 2023, la Unión Europea se ha marcado diez objetivos para la PAC³. Sin embargo, y por desgracia, cuesta encontrar uno solo que se haya cumplido. En 1962, la firma del Tratado de Roma estableció la PAC con el objetivo de garantizar ingresos satisfactorios para lxs campesinxs, precios justos para lxs consumidores y la estabilidad en los mercados agrícolas. Actualmente, y en vista de las protestas de 2024, está claro que la UE también ha fracasado en alcanzar sus objetivos fundacionales. La edad media de los agricultores en la Unión Europea se sitúa en unos preocupantes 57 años y el drástico aumento de la inseguridad alimentaria aparece retratado por el aumento de las solicitudes de ayuda alimentaria de emergencia y causado por la caída del poder adquisitivo.

No podemos permitir que la próxima reforma ignore esta situación tan deplorable. ECVC pide que esta política pública se diseñe específicamente para poder alcanzar estos objetivos utilizando todos sus instrumentos de la mejor manera posible. Resulta imprescindible recuperar la soberanía alimentaria⁴ mediante la regulación de los mercados y un presupuesto sólido que se distribuya de acuerdo a una variedad de criterios que deriven en un verdadero cambio de rumbo. De ello depende la capacidad de producción de alimentos de la agricultura europea para sus ciudadanxs.

1 - Un presupuesto sólido

La PAC debe seguir siendo un presupuesto europeo fuerte, diferenciado y justo, además de garantizar la transición agroecológica.

La Política Agrícola Común es el mayor presupuesto de la Unión Europea y desempeña un papel estratégico especialmente relevante. Actualmente representa el 31% del presupuesto de la UE (378,5 millones de euros) para el período comprendido entre 2021 y 2027.

Para implementar estos mecanismos de manera justa en toda Europa y permitir un mercado común coherente entre los países de la UE, la PAC debe mantener un presupuesto sólido centrado en la

¹ Los ingresos de los agricultores representan el 47% de la renta media de la población europea. Comisión Europea, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, 'Panorama económico de las explotaciones agrícolas de la UE – FADN 2018', junio de 2021.

² La inseguridad alimentaria se define por la incapacidad de alimentarse a sí mismo y a su familia en cantidades suficientes, pero también por la limitación de comer alimentos de menor calidad o que no corresponden a las preferencias gustativas o a necesidades específicas (relacionadas con la edad, el estado de salud, etc.).

³ https://agriculture.ec.europa.eu/common-agricultural-policy/cap-overview/cap-2023-27/key-policy-objectives-cap-2023-27_en

⁴ La soberanía alimentaria, tal como la definió La Vía Campesina en 1992, significa el derecho de los países y sus poblaciones a definir sus propios sistemas y políticas agrícolas y alimentarias, sin dumping hacia terceros países.



transición agroecológica, la soberanía alimentaria y el desarrollo rural. Una vez que la regulación del mercado blinde precios estables que permitan remuneraciones decentes, y en lugar de una mayor flexibilidad por parte de los Estados miembros, la UE deberá mostrar un alto nivel de ambición que garantice, por su parte, una distribución más justa de los pagos directos y de aquellos destinados al desarrollo sostenible más que mediante una mayor flexibilidad para los Estados miembros.

Hay que evitar a toda costa reforzar la renacionalización de los pagos, ya que ello alejaría a Europa de una política agrícola «común». Además, como explican los Planes Estratégicos Nacionales de la PAC del período financiero actual, esto conduciría a una caída en picado de las ambiciones sociales y ecológicas dentro de los Estados miembros.

2 – El uso de la regulación de los mercados agrícolas como brújula

La PAC debe consolidar sus herramientas de regulación del mercado

ECVC reclama que la próxima reforma de la PAC rompa con el modelo agrícola centrado en los intereses de la industria, de la distribución y de los agroexportadores que ignoran por completo las consecuencias de sus acciones para lxs campesinxs y los ecosistemas. Los desafíos geopolíticos actuales exigen que se vuelva a concebir la autonomía estratégica del continente, la reterritorialización de los sistemas alimentarios y la recuperación de la soberanía alimentaria en las decisiones políticas.

La UE debe reforzar la Organización Común de Mercados (OCM), que le permite organizar la regulación de los mercados agrícolas europeos. La reforma de este reglamento debe ser ambiciosa y de gran alcance para que las herramientas existentes sean realmente eficaces y se extiendan a todos los sectores agrícolas. Las propuestas presentadas el 9 de diciembre de 2024 en el informe de la Comisión suponen un paso adelante, pero son insuficientes.

La próxima OCM debe:

1. garantizar precios remuneradores y estables que cubran los costes de producción para lxs productorxs (esto incluye salarios e ingresos que alcancen al menos el salario mínimo y protección social tanto para lxs empleadx como para lxs campesinxs);
2. regular los volúmenes de producción y de ventas,
3. gestionar el almacenamiento estratégico de forma pública;
4. apoyar la transición agroecológica y las prácticas agrícolas sostenibles;
5. fortalecer la política de prevención y de gestión de crisis;
6. Aumentar la regulación de las importaciones, el control de los estándares de calidad de los productos importados y organizar un sistema de precios mínimos;
7. Fortalecer las organizaciones de productores para garantizar la participación efectiva de lxs campesinxs, asegurando al mismo tiempo las prácticas democráticas.

Mejores precios para planificar la transición

Los precios agrícolas europeos, mantenidos a un nivel estable y remunerador para lxs trabajadorxs agrícolas, deben constituir la mayor parte de sus ingresos. Tener la oportunidad de proyectarse en prácticas agrícolas rentables es una de las necesidades esenciales para el establecimiento de la actividad agrícola. Es una condición para que la agricultura sea más atractiva para las generaciones

actuales y futuras y para aumentar el número de agricultorxs y fincas. Además, es fundamental que la regulación de los mercados permita a los agricultores obtener una remuneración mientras producen de manera sostenible y agroecológica si queremos abordar los desafíos climáticos y ambientales actuales, incluidas las crisis climáticas cada vez más frecuentes. La regulación de las ventas debería permitir *la desindustrialización* de los sistemas agrícolas (en términos de ganado, volúmenes, superficies y capitalización) y la reterritorialización de la agricultura y la alimentación.

Mejores precios para gestionar mejor el presupuesto de la PAC

Por último, los mercados justos son un requisito previo para que los precios constituyan la base de una remuneración justa para lxs campesinxs y permitan así un mejor uso del presupuesto de la PAC. Una vez que la regulación del mercado pueda garantizar precios estables y remuneradores, los pagos directos resultarán útiles para afrontar ciertos desafíos. El objetivo es pasar de una PAC entendida como un apoyo a la renta basado únicamente en la superficie, una visión que genera muchas desigualdades, a una PAC cuyos pagos a lxs campesinxs se centran en proporcionar alimentos de calidad.

3 - Un proyecto societal

La PAC debe convertirse en una verdadera política agrícola y alimentaria común

La PAC debe organizar el desarrollo de una agricultura campesina diversificada que brinde vida al campo y permita que todxs podamos alimentarnos adecuadamente. También ha de promover el uso de prácticas agroecológicas sostenibles que generen empleo y la prestación de servicios que estén a favor de las comunidades locales y el interés general, sin olvidar la preservación de las prácticas agrícolas y culinarias locales.

La PAC debe responder a la necesidad de alimentar a lxs ciudadanxs europexs, en línea con las políticas europeas. Este proyecto de sociedad no deberá reducirse únicamente a la parte agrícola de los sistemas alimentarios: habrá de garantizar el derecho universal a una alimentación sana y culturalmente apropiada para el conjunto de la población para poner fin a la inseguridad alimentaria. Por esta razón, la PAC debe basarse en el principio de la soberanía alimentaria.

La próxima reforma deberá abordar cinco ejes:

- La regulación del mercado y los precios justos deben ser aspectos centrales.
- La PAC debe permitir el acceso a la tierra y alejarse de la lógica que fuerza la expansión y especialización de las explotaciones agrícolas.
- La PAC debe coordinarse con las políticas alimentarias públicas.
- La PAC debe dedicar sus mecanismos a la producción de alimentos y no a la utilización de la tierra para la producción de energía (agrocarburos, metanización, agrivoltaica).
- La PAC debe movilizar todos los dispositivos a su alcance, combinando la regulación del mercado y los pagos selectivos para territorializar los sistemas alimentarios y desespecializar los territorios. Esto implica la aparición de muchxs agricultorxs, así como el fomento de la cooperación entre explotaciones agrícolas. El objetivo es organizar la descentralización de la industria agroalimentaria y, de este modo, realizar una labor de deslocalización en los territorios aquellos servicios y empresas vinculados al sacrificio, a la producción de leche, a la transformación, etc. Este enfoque debe favorecer también la creación de empleos locales, incluso en los sectores artesanales y en los servicios públicos locales.

4 - Un sistema de distribución de pagos más justo

Los pagos de la PAC deben apoyar la transición agroecológica de un gran número de granjas diversificadas y resilientes.

La regulación del mercado debe permitir que las granjas se mantengan mediante precios justos, que deben constituir la base principal del ingreso campesino. Además, el apoyo financiero público sigue siendo esencial para apoyar la necesaria transición del modelo agrícola europeo hacia una agricultura que responda a los retos del clima, del medio ambiente y del bienestar humano y animal. Las desigualdades actuales en la distribución de los pagos entre los distintos tipos de explotaciones agrícolas son evidentes. Debemos pues trabajar para que este presupuesto sea eficaz y se invierta en quienes más lo necesitan.

Para ello, lo primero debe ser:

- Alejarse de la lógica de conceder pagos basándose únicamente en la superficie de las explotaciones (como suele ocurrir en el primer pilar), el capital y/o la capacidad de invertir (como suele ocurrir, implícitamente, en el segundo pilar);
- Introducir una degresividad y un límite a todos los pagos de la PAC por agricultorx activx y por explotación;
- Reformular la definición de agricultor activx para garantizar que los pagos lleguen a las personas que realmente realizan una actividad agrícola y se ganan la vida trabajando la tierra.
- Garantizar una batería de requisitos mínimos que todxs lxs campesinxs deben cumplir para beneficiarse de los pagos de la PAC (preservar prados y humedales, garantizar una rotación mínima de cultivos, preservar zonas no productivas para la biodiversidad, etc.);

Los pagos de la PAC deben centrarse en los siguientes objetivos:

- Apoyar la sostenibilidad de las explotaciones agrícolas, especialmente las pequeñas y medianas.
- Promover un aumento significativo de los pagos dedicados a la puesta en marcha y creación de empresas agrícolas, así como a los nuevos agricultores (tanto los jóvenes como los mayores de 40 años) y a un apoyo adaptado a todas las instalaciones y traslados. Es necesario facilitar la creación y la transferencia de todas las fincas a lxs jóvenes y a lxs recién llegadxs en todos los territorios europeos y complementarla con una gobernanza pública de las transacciones relacionadas con el uso de las tierras agrícolas y, por último, con una acción política que restablezca la prioridad del uso alimentario de las tierras.
- Mantener un apoyo específico para zonas con desventajas naturales y estructurales;
- Ofrecer un apoyo específico a las mujeres y a la diversidad de género.
- Proteger a lxs trabajadorxs agrícolas mediante una condicionalidad social efectiva que se complemente con medidas eficaces de control y sanción de infracciones.
- Ofrecer apoyo y orientación sobre prácticas sostenibles y agroecológicas y la transición hacia ellas, incluyendo:
 - la transición hacia tecnologías menos industriales, menos costosas y con mayor autonomía tecnológica, con el objetivo de reducir la financiación que impulsa la industrialización masiva;
 - una reterritorialización de la ganadería mediante una reorganización que garantice

- no sólo el bienestar animal sino también una mejor distribución del ganado entre los diferentes territorios que promueva la autonomía en la alimentación con forrajes y pastos;
- un menor uso de insumos químicos;
 - el apoyo a sistemas mixtos de cultivo y ganadería, el mantenimiento y la restauración de praderas, la cobertura del suelo, etcétera;
 - el apoyo a la agricultura ecológica;
 - Distribuir una ayuda especial para la prevención y gestión de crisis:
 - Prevención de crisis: la PAC debe fomentar la resiliencia de las explotaciones agrícolas mediante la transición agroecológica, la diversificación de la producción, el uso de herramientas colectivas y el desarrollo de la autonomía en las fincas y granjas. La PAC debe apoyar inversiones coherentes para comprender y gestionar los riesgos sanitarios y climáticos, incluida la prevención del impacto de estos últimos.
 - Gestión de crisis: un sistema de alerta temprana, una implementación rápida y efectiva y un presupuesto público suficiente.

Dos recursos clave para obtener aún más información:

- Llevar la regulación de los mercados al centro del debate sobre la PAC - Prepararse para la soberanía alimentaria: <https://www.eurovia.org/es/publicaciones/llevar-la-regulacion-de-los-mercados-al-centro-del-debate-sobre-la-pac/>
- La prioridad de la próxima PAC debe ser la revisión de la Organización Común de Mercados para construir la soberanía alimentaria europea: <https://www.eurovia.org/fr/publications/la-priorite-de-la-prochaine-pac-doit-etre-une-revision-de-lorganisation-commune-des-marches-pour-construire-la-souverainete-alimentaire-europeenne/>

La Coordinadora Europea Vía Campesina (ECVC) es una confederación de sindicatos y organizaciones que representan los y las campesinxs de pequeña y mediana escala y personas que trabajan en agricultura.

Citacion: Coordinadora Europea Via Campesina (ECVC), (2025) Posición sobre la PAC Post-2027: Construyendo la soberanía alimentaria - Precios justos, más campesinxs y una transición hacia sistemas agroalimentarios sociales, sostenibles y agroecológicos.

Creditos Photo: © PLUK! CSA 2024

